

La presencia de Albe Steiner en el Taller de Gráfica Popular fue volviéndose habitual, al principio desconcertaba encontrarse con un artista gráfico de tipo diferente. La mayoría de los miembros del Taller eran principalmente pintores, artistas que usaban el quebacer gráfico para expresar sus anhelos sociales pero que, sin embargo ignoraban mucho de lo relacionado con las técnicas de reproducción moderna y de las disciplinas tipográficas, es decir todo aquello en que Albe Steiner era un maestro.

Steiner cordial, animoso siempre, pronto comprendió las características del grupo y pudo colaborar con muy buenos resultados. En aquel tiempo era también familiar la presencia del arquitecto Hannes Meyer, ex:director del Bauhaus, radicado en México y junto al cual Steiner hizo trabajos para el Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas. Uno de ellos fue la Memoria de 1944-1946 y la revista « Construyamos Escuelas », bajo la dirección artística de Steiner y con ilustraciones de los miembros del Taller. Otra tarea común con algunos miembros fue en la Revista Política, de tamaño de bolsillo.

Los fotogramas de Steiner eran una novedad para los gráficos mexicanos, acostumbrados a manejar únicamente las gubias para grabar en el linóleo y el lápiz graso para dibujar la litografía. El nos familiarizó con los nombres de Herbert Bayer, de Munari y otros. Pero sobre todo impresionaba ver su manera de trabajar, la meticulosidad en sus razonamientos para relacionar lógicamente el contenido de las ediciones con la forma tipográfica. Forma y contenido era la fórmula que siempre le preocupaba pues no quería caer en el simple juego formalista.

Las maquetas de las ediciones eran cuidadosamente hechas. Las proporciones calculadas escrupulosamente, con el auxilio de su inseparable compás de medidas áureas. Después venía la estrecha vigilancia en el taller de imprenta, en trato amistoso y cordial con los trabajadores. Allí lograba sacar óptimos resultados ante la sorpresa de todos, sobre todo por las limitaciones materiales, una vez dijo Steiner tenían más carencias que las imprentas durante la Resistencia antifascista en Italia.

Las personas que estuvieron cerca de él aun le recuerdan. No olvidan su gran capacidad profesional y su calidad humana.

En su casa de México, al lado de su esposa Lica y de sus pequeñas hijas, conocí una publicación poco común. Atento hacia todo lo gráfico había conseguido de sus cuñados una publicación hecha por niños mexicanos, se llamaba « Xóchitl » y estaba redactada e impresa por ellos. Como también tema grabados hechos a mano me interesó y escribí a la escuela que la promovía solicitándola. En respuesta recibí un cuestionario que debía contestar antes de recibir la publicación y entre las preguntas se me decía ¿Cómo llegó a su conocimiento « Xóchitl »?

Explicué la forma y hablé un poco de Steiner. Recibí las publicaciones y más adelante los niños dedicaron una portada a Steiner. Allí aparecía con su atuendo de guerrillero de la Resistencia popular durante la Segunda Guerra Mundial.

La noticia de su muerte consternó mucho a quienes le conocimos y tratamos.

Mexico D.F. 26 de marzo de 1977

*Alberto Beltran*